

Fin de Fiesta: Un Muerto y Tres Heridos FACONES Y CUCHILLOS TUJERON LA PALABRA

Un Baile en un Rancho, Terminó a Puñaladas BAILE Y VINO, SOL, MUJERES Y VIENTO NORTE EL FINAL DE LA MILOGNA

Un ambiente caldeado, propicio a la pelea, fué el escenario del sangriento suceso

LA POLICIA SALIO EN PERDIDA

Lo ocurrido ayer, no debe ser interpretado como un fenómeno de proporciones mayores que las que pueden atribuirse a una inesperada derivación de una tarde de mucho beber.

Viejos sentimientos, de cosas mal aprendidas, naturales emociones del culto al coraje, inevitables ecos del amor propio exaltado en más de una noche de charlas y cuentos de hazañas... Todo eso, forma parte del bagaje de elementos responsables de lo que ha ocurrido.

No es una cuestión de cultura. Es un simple capricho del azar. Se juntaron el baile, el vino, el sol, las mujeres y el viento norte... ¿Qué podía salir de una reunión iniciada bajo tales auspicios?... La crónica, dice lo demás.

Un barrio de gente humilde y trabajadora, la vida prebujada en la tarde de ayer, por un suceso de incógnita proporciones.

El lugar donde se ha desarrollado las sucesos, que presenta una feroz puñalada en el vientre y un hachazo en la cabeza y un hachazo en el cuerpo, Facundo Muñoz, con dos heridas en la cabeza, y Silverio Gama, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

De inmediato se solicitaron los servicios de la Asistencia Pública, convocando una ambulancia, con la cual se hizo el traslado de los heridos de mayor gravedad.

Previamente se trasladaron las cadáveres, ha estado extraordiariamente repugnante el suceso.

EL PRIMER AVISO —

Desde las 16 horas, de ayer, se recibió en la Comisaría de Delitos 2, un aviso telefónico informado con en una calle apurada, Gama, se había producido un suceso de gravedad.

Instantáneamente se trasladaron al lugar del hecho, el comisario señor Andrés Oliva, acompañado por el empleado de Investigación Agente Dávalos y personal de la Comisaría.

Al llegar a la calle mencionada, encontraron reunida en la calle, frente a una de las ranchos, gente que en el lugar, una gran cantidad de público.

CUATRO HERIDOS ORAVES —

A los pocos momentos, habiendo logrado comprender que el hecho tenía mucha más importancia de lo que hubieran podido imaginar. Asimismo, se intervino de inmediato, para proceder a la detención de varias personas, y las cuales se estableció de in-



Sentado: Facundo Muñoz, dueño del rancho donde se dio la pelea de operaciones en el Hospital de Caridad.



Realizaba el baile y figura central de los sucesos de que hacemos crónica. — Arriba: El cabo José Gastón, y sus amigos encerrados a la policía, esperando que se retirara.



La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

medios. Concurrieron a ella, entre otros vecinos, los ya nombrados Silverio Gama y Facundo Muñoz, quienes más tarde resultaron un muerto y el otro gravemente herido. Aparte de los heridos que se dio por terminado el almuerzo, surgiendo confusiones, la situación de Facundo Muñoz, para ir hasta su rancho, donde se bailaba.

CONTRA UNA PROHIBICION —

Salvando su responsabilidad, la Comisaría había prohibido los bailes en lo de Muñoz. Esta prohibición se produjo a raíz de donos observaciones que debió hacer la policía, con motivo de haberse, por las cuales tan pocos días permito el dueño de casa y en los cuiles, no se cuide la el orden.

BAILE EN LO DE MUÑOZ —

Dice la policía — y no lo niegan los vecinos — que en lo de Muñoz se ha habido baile a menudo. Y que estos bailes, se efectuaban sin pedile permiso al comisario.

CON BARRERON Y GUI-TARRA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

Como a las 15 horas, comenzó el baile. Con acuerdo y gusto en la cosa. Reunidos el dueño, con un acompañante de la vida, y al son de la música, iban dando vueltas por en medio de la pista improvisada, la media docena de parejas que concurrían a los primeros acordes.

UNA PELEA —

Vino y cerveza, animaban el espíritu de los bailarines y del público. El sol y el viento norte, se demoraban en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Los dos autos policiales, demuestran una cosa: que el lugar del baile, ya era un anuncio de tormenta.

La mujer de Facundo Muñoz, con una puñalada en el vientre, en estado agónico.

EN BUSCA DE LA POLICIA —

Hubo un momento de reposo en el momento de la pelea. Baila, mujer, vino, sol y viento norte... Como para no animar a uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

UNA PELEA —

Y la voz más pausada, una voz serena que venía desde los años de uno de los viejos de experiencia que estaban en el rancho.

###

CUCHILLERO A LOS 14 AÑOS

Uno de los Principales Protagonistas es un Muchacho



El rancho, donde ocurrieron los episodios sangrientos de ayer.



Los primeros detenidos. Están entre ellos, el menor Muñoz y su padre.

TUVO EN JAQUE A DOS AGENTES E HIRIO A UNO

El padre se muestra satisfecho del comportamiento del chico, que "crecerá para sacarle el cuero"

HA DESAPARECIDO EL FACON

Detrás Muñoz, de 14 años de edad, intervino en la pelea. Armado de un facón, se comportó "como un grande".

Para seguir una expresión grata a la familia, su conducta fue la de "un buen Muñoz". Como puede apreciarse en las fotografías, se trata de una criatura. Delgado, casi flaco, marchito, con un rostro de escasa expresión; tiene sin embargo, el rasgo típico de los hombres capaces: La modestia. Pese a ser como el fuera un buen chico, con los brastros cruzados le gire en la mano y las piernas juntas. Nada de fanfarroneos. Mucha seriedad.

Su aguito blanco, su pantalón viejo y sus zapatillas criollas cantan: clarito que no ha dejado de ser chico.

Pero... ya es "un buen Muñoz". Así lo retrata Facundo Muñoz, al referirse a su comportamiento en la sangrienta jornada de ayer, donde los heridos ya habrán de cuellillero.



El cuerpo de Severo Gagna, caído entre los yuyos, rodeado por los curiosos.

(VIENE DE LA PRIMERA)

hier, quien recibió varios habra-
tos en la cabeza.

Dicen los indios que el menor Muñoz, fue uno de los que con más decisión encararon a la policía.

Bien armado — espina un: "actuación" del muchacho Muñoz, no dijo:

— El muchacho se portó como buen Muñoz. Y si se crece para sacarle el cuero.

Eso del cuero, creemos que era por la policía.

La hicimos otra pregunta: — ¿Fue en su casa la pelea? — No señor — nos contestó — fue en la calle.

LAS DETENCIONES —

La concurrencia de elementos policiales en mayor número, puso fin a la pelea. El comisario Oliva y sus acompañantes, pudieron de tener así, a un buen número de personas. Entre ellos, aparte de Facundo y Detrás Muñoz, se encuentran detenidos Máximo González, Juan Guey, Ricardo Bilbao, Eleuterio Godoy y Miguel Núñez.

LAS ARMAS SECUESTRADAS —

En el primer momento, la policía logró apresar las armas tintas en sangre que aparecen en la nota gráfica correspondiente que acompaña esta crónica. Falta, como ya hemos dicho, el facón del menor Muñoz.

FACUNDO MUÑOZ —

Hemos hablado algunas palabras con Facundo Muñoz. Es un niño típico de pocas palabras y que por obligación un agente de policía deba mirar a proceder en su caso como él, estando franco de servicio y desarmado. Ve-

completamente al sacrificio.

La intervención posterior del comisario Oliva y el personal que le acompañaba, fue acuada y evitó que el asunto adquiriera mayores proporciones.

También tuvo una oportuna actuación, el empuje de los investigadores señor Agustín Duál.

— ¿Fue en su casa la pelea? — No señor — nos contestó — fue en la calle.

LOS HERIDOS GRAVES —

Excepción a Muñoz, que no está grave, los otros heridos sí lo están. Fueron conducidos de inmediato al Hospital de Caridad, donde se comprobó que con respecto a Severo Gagna, no había nada que hacer. En cuanto a los otros, el cabo Gastón se hallaba en estado desmayante y el agente Aguirre muy grave.

MUERTE GAGNA —

Confirmando las presunciones mínimas del primer momento, a las 18 y 20 horas, dejó de existir el herido Severo Gagna, sin presentar declaración.

En cuanto a los otros dos, continúan graves, a las 2 horas de hoy.

La policía ha procedido ayer con acierto, dando la satisfacción. El cabo y el agente que interviniere, se hallaban francos de servicio y sin revolver. Es oportuno aclarar que no hay denuncia a que por obligación un agente de policía deba mirar a proceder en su caso como él, estando franco de servicio y desarmado. Ve-

AMOR PROPIO Y ANTIPATIA POR LOS VIGILANTES

El afán de ser guapo y el prurito de correr del rancho a la policía, fueron estímulo de la jornada de ayer

LOS AGENTES HERIDOS

La policía es una obsesión para cierta gente. Justificada o no, la antipatía existe.

No hace mucho tiempo, en un rancho del Chirral, trajeron a dos soldados del escuadrón. Los dos centenarios desmontaron y dejaron sus sables en el fahali. Adentro tomaron unas cuantas copas. Y cuando todo estuvo listo, los pelearon.

Gorricon a buscar sus armas... ¡Jarralal...! Los sables no estaban y a los caballos les habían dado un chirlo para que se fueran.

Esta broma pesada, pesadísima, como que terminó a puñaladas, está en el ánimo de mucha gente humilde, como la de ayer. No quieren a la policía.

Y lo ocurrido, confirma una vez más tal afirmación: la pelea estaba ya a punto de terminarse. Pero llegó la policía y entonces ardió traya.

El amor propio, aconseja resolver las cuestiones de hombres "entre hombres", sin que se metan los vigilantes. Y los vigilantes, al cumplir con su deber, con toda abnegación, han sido las víctimas del ayer.

Aquí Comenzaron a Pelear



El interior del rancho, donde comenzó la pelea, cuyas consecuencias superaron a todos los oficiales.

La Calle de la Pendencia



Un aspecto de la calle donde se desarrolló la pelea. Los curiosos, se aglomernan frente al rancho, mientras la policía, inicia las primeras diligencias.

Se Hace Cada Vez Más Complicado el Misterio De la Muerte de Alzaga

Estan Los Sirvientes En Libertad

Unicamente el valet Nicoloussi sigue detenido

LOS SOBRIÑOS

SUENOS AIRES, 6. — Continúa el más profundo misterio alrededor de la muerte del señor Alzaga, que muchos años ha sido asesinado en su casa de la calle Chacabuco, en forma horribles. La policía no ha cesado en sus investigaciones, tratando de dar con el que pueda ser el autor de este crimen, pero hasta ahora, según ha podido evidenciarse por una serie de detalles, es muy poco lo que se ha adelantado.

En el Juizado del doctor Antemio Moreno, la actividad ha

Si Usted analiza la singular combinación de pago que le presentamos, y visita el Chalet de

Avenida General Paz Nos. 5131/37 no titubeará un instante en comprarlo. Llave en mano. Pidamos informes.

MURDOZ ROS. 26 de Mayo esq. Tucumán

59.074 - C. No.

HOY se inicia la segunda y última semana de la

GRAN LIQUIDACION
CINCUENTENARIO
Goth & Chaves
Con Nuevas y Extraordinarias Rebajas
VISITENOS SIN PERDIDA DE TIEMPO...
LE CONVENDRA A Vd...
SEDAS, LANAS Y ALGODONES

Original Vestido
En rico género de la seda y algodón de seda y algodón de ganchillo. Tallas: 42 al 54. \$ 27.50

Original Vestido
En rico género de la seda y algodón de seda y algodón de ganchillo. Tallas: 42 al 54. \$ 27.50

CREPE MAROCAIN De seda grifada, tejido encordado; surtido de colores blancos y negros exclusivos, para vestidos de calle o fiesta. Doble ancho.	\$ 2.95
CREPE DIAGONAL De seda vegetal, doble ancho; tejido sople, de colores vivos y variados; indicado para vestidos de calle o fiesta. El metro.	\$ 3.50
MONGOLIA ONDULEE Doble ancho, de fina lana, sedosa y flexible, apropiada para vestidos; surtido de colores de moda.	\$ 1.90
SPUNELVA MANTEAUX De 140 cm. de ancho, de rica lana muy flexible, tejido de actualidad para tapados y vestidos; novedades surtidas de colores vivos.	\$ 3.50
FRISOTINE IMPRIMEE De 70 cm. de ancho, de algodón impreso de alta faz, lavable y sople, adecuado para vestidos de primavera y verano; diseños y colores novedosos.	\$ 0.50
FLANELLE LINGERIE De 70 cm. de ancho, de algodón liso y doble friso, sople y lavable, indicado para ropa interior y pijamas; en rosa, azul y salmón.	\$ 0.55

Goth & Chaves
analiza la calidad
—y donde hay de todo y para todos
San Martín y Salta — SANTA FE.
23109 y 7.542.

Aventurero en Libertad



Emilio de Alzaga —

Indudablemente el señor Viancarlos había salido a dar algunas órdenes, pero después de haber con algunos funcionarios regresó nuevamente a su despacho y momentos más tarde, le llegó al departamento Emilio de Alzaga, sobrio también de la víctima.

Los diarios —

A todo esto, la policía guarda el más impenetrable de los secretos, acerca de todo lo que se

El timbre —

También por la tarde, el juez doctor Antemio Moreno, concurrió hoy a la casa de la calle Chacabuco y permaneció en la misma largo tiempo. Mientras el juez estaba dentro se vio salir de la casa a un agente uniformado, el cual oprimió por dos veces el timbre de la calle, donde dos llamadas luego, después de lo cual volvió a entrar.

Los sirvientes —

Se pudo enterar sin embargo que el juez había estado interrogando a los sirvientes, decretando después de esta interrogatorio la libertad de las siguientes personas: el ex mucamo Vicente Tanco, del chauffeur Norberto Páez, de la sirvienta Juvenal Fernández y del ex mucamo José Caruso.

El arma —

Lo que hasta el momento no se ha aparecido es el arma, la persona de Obras Sanitarias pretendió adivinar las señas de la casa en busca de la misma.

Un principio de incendio en jurisdicción de Las Flores

En articulo de las Flores en la carabonera del señor Miguel Lissman se produjo ayer un incendio que se originó por principio de incendio que en primer lugar se originó en un alfiler de gran importancia. Pero, no fue sino principio de incendio que originó de mayores proporciones.

UN MENOR VICTIMA DE UN PERCANCE

Hay que tener cuidado con los alfileros. En un momento menos pensado, la vida podría correr peligro. En el caso de Miguel Lissman, domiciliado en la calle Buenos Aires 2411, ocurrió un suceso. En una circunstancia de la vida, experimentó y cuando una vez se le ocurrió, como consecuencia de esto se verificó en el Hospital de la Ciudad, 23 horas, fue completamente curado.



Asi se LIQUIDA:
Cerrando los ojos y perdiendo muchos miles de pesos.



B AIRES - ROSARIO - CORDOBA - SANTA FE - PARANA - MENDOZA - BOLIVAR.
1ª Y UNICA GRAN LIQUIDACION